

## FRESCORES

### JUAN-JACOBO BAJARLÍA

Argentina, 1914

#### MYRIAM DE AQUITANIA *Los secretos del cinturón de castidad*

Rudel de Aquitania, obcecado durante las cruzadas en acompañar a su padre Guillermo IX, dejó a Myriam, su mujer, al cuidado del caballero August D'Almancourt. Confiaba plenamente en éste por dos razones. D'Almancourt había sido mutilado en una batalla ganada por los sarracenos. Había perdido el trigémino sexual, y, por lo tanto, no tenía posibilidades de dedicarse a la melancolía. La otra razón se fundaba en el cinturón de castidad, fabricado con "cuero de toro curtido a la intemperie lunar", según lo consigna Ferdinand Lodge en *The Human sexe* (1713).

Este cinturón de castidad, siempre según el relato de Lodge, cubría el sexo de Myriam por ambos lados, mientras cuatro correas cruzadas se prolongaban sujetándose en la cintura. Hacia adelante había "un orificio de medio centímetro para orinar". Y hacia atrás, "una solapa con candado que ocultaba el otro orificio de un centímetro y medio para facilitar la expulsión de las heces". En estos casos, Myriam debía pedirle a D'Almancourt que utilizara la llave para bajarle la solapa trasera.

Como se ve, no había peligro de infidelidad. Las correas, a su vez, estaban remachadas en el cuero que ceñía la cintura, y no había manera de "hacerse la loca" para burlar a su señor. Era todo un artificio diabólico para medir el ingenio de las damas en la Edad Media.

Aquí comienza el drama, que relata, a su vez, Anthony Johnson en *The Family History* (1725), completando los datos de Lodge sobre este célebre caso. Myriam amaba a Jean de Villet, integrante de la secta de los Ángeles del Camino (salteadores al servicio de los señores feudales). Éste sabía que Rudel de Aquitania había marchado hacia la tierra de los infieles con un séquito de mujeres para su placer. Le propuso, entonces, una "justiciera infidelidad" a pesar del "cinturón de Diana". Vengarse en tales eventos era lo más adecuado para castigar al déspota.

Myriam cedió a los requerimientos de Villet, y una noche, aprovechando la borrachera de D'Almancourt, le pidió le abriera la solapa del trasero porque se hallaba "descompuesta". D'Almancourt accedió al pedido de la dama y se echó en el primer jergón que halló a su paso para seguir acariciando sus ronquidos.

El Marqués de Sade que conoció esta historia (hecho no confirmado por Gilbert Lely), recordó intencionadamente, en el asilo de Charenton, estos versos:

*Tú, que de las sectas conoces el secreto,  
dime ¿qué dogma es hacerse perforar?*

Marcial, IX, 48

Lo cierto es que Myriam llevó a Villet a la torre del castillo, donde comenzó el enigma más notable de los cinturones de castidad. El caballero verificó la entrada del cráter. Pero, ¿cómo introducirse en él sin peligro de suicidarse? Las emanaciones sulfurosas indicaban la proximidad del fuego. Sólo eso. Lo demás era imposible en un desfiladero que comenzaba con un orificio de un centímetro y medio en el cuero protector. No había espacio para emprender la travesía con el jumento. Aníbal, escalando los Alpes, no hubiera sido tan desdichado.

Tres horas trabajó en vano Jean de Villet, hasta que al fin, según Anthony Johnson, "dio repentinamente con la solución al ver la delgadez de una lombriz que se arrastraba por entre las piedras del piso".

Allí estaba la solución sugerida por el insecto, que Johnson remitió a la inteligencia del lector. La lombriz adelgazaba o se inflaba para sortear los vericuetos del piso.

Había que entrar, por lo tanto, estrictamente desinflado para engordar en el castillo de Venus que Rabelais confundió con el séptimo cielo de los truenos. Jean de Villet tuvo de este modo la evidencia, y con ella, la fama inalterable de ser el primer violador de los cinturones de castidad. En el monumento que le erigieron, Andrea Lamborghi esculpió una lombriz alimentándose de lentejas.

#### Final

Cuando Rudel de Aquitania volvió de la cruzada, en 1275, halló a Myriam embarazada. Esperó que diera a luz, y luego la hizo emparejar. Jean de Villet fue previamente decapitado, y D'Almancourt condenado al exilio. El hijo de Myriam, a su vez, al cumplir 14 años, asesinó de un hachazo a Rudel de Aquitania cuando éste dormía con una de sus amantes. Dijo el Marqués de Sade en *Justine*: "Perforar es fácil; perder la cabeza es un pecado".

Del libro "Historias de musas, putas y otras damas"

## AFORISMOS

### OSCAR WILDE

Alemania, 1749

- Todos vivimos en el cieno, pero algunos levantamos los ojos hacia las estrellas.

- El camino de la paradoja es el camino de la verdad. Para probar la verdad de las cosas hay que verlas en la cuerda floja. Cuando las verdades se hacen acróbatas, entonces podemos juzgarlas.

- Para mí, la belleza es la maravilla de las maravillas. Sólo los superficiales no juzgan por las apariencias. El verdadero misterio del mundo es lo visible, no lo invisible.

- Son los escogidos aquellos para quienes las cosas bellas sólo significan belleza.

- El sentido de todas las cosas bellas creadas reside tanto, por lo menos, en el alma del que las contempla como en el alma que las produjo. Sí, más bien es el espectador quien presta a la cosa bella sus mil sentidos, y la hace maravillosa para nosotros, colocándola en una nueva relación con la época, de tal modo, que se convierte en una porción esencial de nuestra vida, y en un símbolo de aquello que deseamos o, acaso, de aquello que, deseándolo, tememos nos sea concedido.

- No hay libros morales ni inmorales. Los libros están bien escritos o mal escritos. Simplemente.

- Ningún artista desea demostrar nada. Hasta las verdades pueden ser demostradas.

- Es el espectador, y no la vida, lo que realmente el arte refleja.

- En asuntos de poca importancia, el estilo, y no la sinceridad, es lo esencial. En asuntos de gran importancia, el estilo, y no la sinceridad, es lo esencial.

- Nada tan peligroso como ser demasiado moderno. Corre uno el riesgo de quedarse súbitamente anticuado.

- El valor de una idea no tiene nada que ver con la sinceridad del hombre que la expresa.

- Hay dos maneras de aborrecer el arte. Una, aborreciéndolo; otra, amándolo razonablemente.

- Un eco es muchas veces más bello que la voz que repite.

- Un artista debe crear cosas bellas, pero sin poner nada en ellas de su vida. Vivimos en una época en que los hombres tratan el arte como si sólo fuera una forma de autobiografía. Hemos perdido el sentido abstracto de la belleza.

- El pasado no tiene ninguna importancia. El presente no tiene ninguna importancia. Sólo el futuro importa. Pues el pasado es lo que el hombre no debería de haber sido. El presente es lo que no debería ser. El futuro es lo que son los artistas.

- Con frecuencia se dice que la tragedia del artista es no poder realizar su ideal. Pero la verdadera tragedia que sigue los pasos de muchos artistas, es que realizan su ideal demasiado plenamente. Pues el ideal cumplido queda despojado de su misterio y maravilla, y convirtiéndose simplemente en un nuevo punto de partida hacia otro ideal.

- Sólo deberían cantar la muerte aquellos cuyo canto es más fuerte que la muerte.

- Aquél para quien el presente es la única cosa actual, no sabe nada de la época en que vive. Para comprender el siglo XIX es preciso comprender todos los siglos que le precedieron y que contribuyeron a su formación.

- Parecer discreto vale tanto como entender una cosa, y es mucho más fácil.

- Aunque la indignación pueda hacer un gran poeta, el mal carácter hace siempre un pobre crítico.

- Cuando los críticos están desacordes, el artista está de acuerdo consigo mismo.

- Es mucho más difícil hablar de una cosa que hacerla. Todo el mundo puede hacer historia: sólo un gran hombre puede escribirla.

- La verdadera escuela para estudiar el arte no es la vida, sino el arte.

- La realidad no debe ser más que un telón de fondo.

- Día fatal aquél en que el público descubrió que la pluma es más poderosa que el adoquín y puede ser arma tan ofensiva como un ladrillo.

- Vicio y virtud son para el artista materiales de arte.

- Tener una norma estricta y severa respecto a lo que debe y no debe leerse, es absurdo. Más de la mitad de la cultura moderna depende de lo que no debería leerse.

- Los libros que el mundo llama inmorales son libros que muestral al mundo su propia vergüenza.

-El hecho de que un hombre sea un envenenador no dice nada contra su prosa. Las virtudes domésticas no son los verdaderos cimientos del arte.

- Mentir bellamente es un arte; decir la verdad es obrar según la naturaleza.

- Un hombre que no piensa en sí mismo, no piensa en nada.

- El descontento es el primer paso en el progreso de un hombre o una nación.

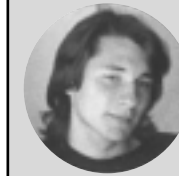
- Se puede resistir a todo, menos a la tentación.

- Una idea que no sea peligrosa es completamente indigna de ser llamada idea.

- La experiencia no tiene valor ético alguno. Es simplemente el nombre que damos a nuestros errores.

- La única ventaja de jugar con fuego es que aprende uno a no quemarse.

ESTE ESPACIO PERTENECE A LA



ASOCIACIÓN PABLO MENASSA DE LUCÍA  
AULA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS

*Soy lo que vuela.  
Encadenadme y seré lo encadenado que vuela.  
Matadme y seré lo encadenado, muerto, que vuela.*

## ASÓCIATE

## DESDE

## 6 EUROS

## AL MES

## Teléfono

## 91 758 19 40

[www.aulapablomenassa.com](http://www.aulapablomenassa.com)

